



39/2024

5 de junio de 2024

Óscar Garrido Guijarro

Sudáfrica, año XXX de la era Mandela

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Sudáfrica, año XXX de la era Mandela

Resumen:

Se cumplen tres décadas de la celebración en 1994 de los primeros comicios democráticos multirraciales en Sudáfrica y de la elección de Nelson Mandela como presidente. Es un momento oportuno para hacer balance de estos treinta años aprovechando la efeméride y la celebración de los recientes comicios del 29 de mayo. Sudáfrica se ha ganado la reputación de ser la potencia económica de África subsahariana y ha aprovechado su éxito económico y social durante los primeros quince años de la nueva era Mandela para ampliar su alcance hacia el norte y ganar influencia sobre grandes franjas del continente. Gracias al desarrollo de su sector industrial y de sus infraestructuras, y a sus vastos recursos terrestres y minerales, Sudáfrica encaja de forma natural en la categoría de líder por defecto de África. En el ámbito doméstico, durante las últimas tres décadas la democracia ha sido un juego de dos mitades: en los primeros quince años se vieron mejoras generalizadas en la vida de la gente, pero en los últimos quince los logros positivos han decaído. El país no se encuentra en su mejor momento y atraviesa una situación de deterioro: estancamiento económico, elevadas tasas de desempleo, incremento de las desigualdades sociales, graves cortes de electricidad, corrupción y delincuencia. Esta situación explica que el partido de Mandela, que ha gobernado con mayoría absoluta durante todo este tiempo, la haya perdido en las recientes elecciones y se haya tenido que conformar con una amarga victoria.

Palabras clave:

Sudáfrica, elecciones, Mandela, Ramaphosa, BRICS, África austral.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Análisis* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

South Africa, year XXX of the Mandela era

Abstract:

Three decades have passed since the first multiracial democratic elections were held in South Africa in 1994 and Nelson Mandela was elected president. It is an opportune moment to take stock of these thirty years, taking advantage of the anniversary and the recent elections held on May 29th. South Africa has earned a reputation as the economic powerhouse of sub-Saharan Africa and has used its economic and social success during the first fifteen years of the new Mandela era to extend its reach northward and gain influence over large swathes of the continent. Thanks to the development of its industrial sector and infrastructure, and its vast land and mineral resources, South Africa fits naturally into the category of Africa's default leader. Domestically, over the past three decades democracy has been a game of two halves: the first fifteen years saw widespread improvements in people's lives, but in the last fifteen the positive gains have declined. The country is not at its best and is going through a deteriorating situation: economic stagnation, high unemployment rates, increasing social inequalities, severe power cuts, corruption and crime. This situation explains why Mandela's party, which has ruled with an absolute majority during all this time, lost it in the recent elections and had to settle for a bitter victory.

Keywords:

South Africa, elections, Mandela, Ramaphosa, BRICS, Southern Africa.

Cómo citar este documento:

GARRIDO GUIJARRO, Óscar. *Sudáfrica, año XXX de la era Mandela*. Documento de Análisis IEEE 39/2024.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA39_2024_OSCGAR_Sudafrica.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Se cumplen tres décadas de la celebración en 1994 de los primeros comicios democráticos multirraciales en Sudáfrica y de la elección de Nelson Mandela como presidente. Es un momento oportuno para hacer balance de estos treinta años aprovechando la efeméride y la celebración de los recientes comicios del 29 de mayo.

La nueva era Mandela trajo consigo esperanza e incertidumbre. Había esperanza porque el problema sudafricano del *apartheid*, que era una espina clavada no sólo para África sino para todo el mundo, por fin llegaba a su fin. Había incertidumbre porque los países africanos no sabían qué esperar del nuevo gigante económico, ahora con las manos libres. El continente se preguntaba si Sudáfrica elegiría jugar con los hermanos mayores del norte o ponerse del lado de sus pares africanos. La visión ideológica de Mandela era que la política exterior debía basarse en los ideales de los derechos humanos, especialmente en lo relativo al continente africano. La política de reconciliación de Mandela se consideró como un gran ejemplo de liderazgo y puso de manifiesto las grandes expectativas que las naciones africanas tenían depositadas en este hombre a quien muchos, no sólo en África, consideraban un icono de humanidad¹.

Sudáfrica se ha ganado la reputación de ser la potencia económica de África y ha aprovechado su éxito económico y social durante los primeros quince años de la nueva era Mandela para ampliar su alcance hacia el norte y ganar influencia sobre grandes franjas del continente. El país está dotado de ricos recursos terrestres, especialmente fértiles tierras agrícolas, vastos recursos minerales, clima templado, grandes dotaciones acuáticas y una población muy diversa. En términos de infraestructura física, el país no tiene rival en la región.

Líder del continente africano

Aunque las políticas de *apartheid* provocaron su aislamiento de la comunidad internacional durante la segunda mitad del siglo XX, Sudáfrica siguió aprovechando la

¹ MUTSINDIKWA, Canisio. «South Africa in African geopolitics: the imagined and real role of South Africa in Africa from case analysis». University of South Africa, 2017.

https://www.academia.edu/11637297/SOUTH_AFRICA_IN_AFRICAN_GEOPOLITICS_THE_IMAGINED_AND_REAL_ROLE_OF_SOUTH_AFRICA_IN_AFRICA_FROM_CASE_ANALYSIS

Nota: Todos los hipervínculos están activos con fecha de 3 de junio de 2024.

geografía y sus recursos naturales en su beneficio. El país formó equipo con gobiernos afines al *apartheid* como Rodesia (Zimbabue), Angola, Mozambique y África del Sudoeste (Namibia) —un grupo conocido por algunos como el ‘África blanca’—, y fue acumulando poder².

El continente ha sido el eje de la política exterior sudafricana desde el fin del *apartheid*. Profundizar en las relaciones comerciales y de inversión con los países africanos y reforzar y ampliar la integración regional son objetivos clave de la diplomacia económica del Gobierno sudafricano³.

Los vínculos económicos y comerciales de Sudáfrica con el resto de los Estados de África austral son tradicionalmente estrechos. El país tiene amplio acceso al mar, más que cualquier otra nación africana del continente. La mayoría de las naciones sin salida al mar de esta región africana (Botsuana, Zambia, Zimbabue y Malawi) han dependido históricamente de Sudáfrica para las rutas de exportación de sus mercancías al extranjero. Suazilandia y Lesoto dependen económicamente casi en su totalidad de Sudáfrica y, por tanto, están ineludiblemente dominadas por ella.



Imagen 1. Mapa de África austral

El país posee la mayor variedad de recursos minerales de la región y dado que los del resto de los vecinos son menos diversos, a menudo sólo pueden utilizarse en combinación con minerales procedentes de Sudáfrica. De esta manera, sus actividades

² «Southern Africa: A Sputtering Powerhouse», *Stratfor Worldview*. 2017.

³ VICKERS, Brendan. «Still Leading in sub-Saharan Africa? South Africa, the need for change», *Istituto per gli Studi di Politica Internazionale*. 2016. <https://www.ispionline.it/en/publication/south-africa-need-change-15907>

mineras han quedado vinculadas a las de Sudáfrica. Además, la emigración de mano de obra a las explotaciones comerciales sudafricanas y al sector minero del país ha llevado a sus tierras a africanos de prácticamente todo el continente⁴.

Los puertos sudafricanos han servido de puertas de entrada al sur de África. Desde que África austral se conectó por primera vez a la economía europea a través de puertos y líneas de ferrocarril en la época colonial, la mayor parte de la región ha dependido de Sudáfrica como socio comercial directo. Las líneas de ferrocarril y las carreteras conectan los países sin litoral, e incluso algunos que poseen largas líneas costeras, con los puertos sudafricanos. Las mercancías que empresas sudafricanas adquieren pueden transportarse fácilmente al resto de África austral. Dado que los países vecinos poseen mercados nacionales comparativamente débiles, pero condiciones favorables para el transporte a Sudáfrica, muchos productos de ultramar disponibles en estos países se importan a través de Sudáfrica. Sin la fuerte demanda sudafricana, muchos productos extranjeros no estarían disponibles a precios razonables en países como Botsuana, Namibia o Zambia. Así, las ventajas de escala explican este papel de Sudáfrica como nodo regional de transporte y comercio.

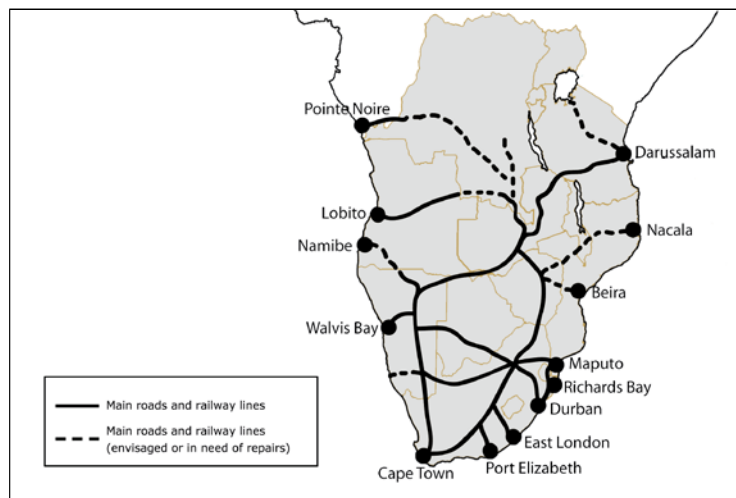


Imagen 2. Principales infraestructuras de transporte en África austral. Fuente: SCHOLVIN, Sören

Empresas sudafricanas del sector terciario como compañías de telecomunicaciones, turísticas o proveedores de servicios financieros, que no están limitadas por barreras

⁴ SCHOLVIN, Sören. «The economics of Southern Africa from a geopolitical perspective: why and how geography matters», *Trade Law Centre for Southern Africa, the Konrad-Adenauer-Stiftung*. 2011. https://www.researchgate.net/publication/349733163_The_economics_of_Southern_Africa_from_a_geopolitical_perspective_why_and_how_geography_matters

físicas, han adquirido posiciones dominantes no sólo en África Austral, sino también en los mercados más lucrativos de África oriental y occidental. Otros vínculos económicos los han generado las empresas mineras sudafricanas, que aprovechan la fuerza que les ha dado la explotación de las vastas reservas minerales de Sudáfrica para expandirse por toda África subsahariana liderando el sector de la extracción de recursos minerales en todas las latitudes del continente. Además, las empresas sudafricanas poseen la experiencia y los conocimientos necesarios para evaluar la viabilidad de los proyectos mineros en África y, por tanto, son socios valiosos para las empresas extranjeras que invierten en la minería del continente⁵.

En cuanto a la identidad de su política exterior, Sudáfrica, con el continente africano como eje central, abandonó tras el *apartheid* su postura prooccidental anglo-afrikáner, y aunque no gravitó hacia la hostilidad antioccidental, comenzó a articular una afrocéntrica basada en alianzas políticas internacionales de lucha por la liberación y los derechos humanos. Sin embargo, algunos autores han criticado que los sucesores de Mandela, en su actuación exterior, no siempre se han puesto del lado de la defensa de los derechos y las libertades de la población civil y ponen como ejemplo el papel desempeñado en Zimbabue⁶.

Sudáfrica ha participado en operaciones de mantenimiento de la paz y en acciones de mediación en otros países africanos como Burundi, Etiopía, Eritrea, Costa de Marfil, Madagascar o Zimbabue. Actualmente sus fuerzas armadas están desplegadas en República Democrática del Congo (RDC), Mozambique y Sudán. A través de misiones de la Comunidad de Desarrollo de África Austral, 1.495 efectivos de la Fuerza de Defensa Nacional de Sudáfrica se encuentran desplegados en Cabo Delgado (Mozambique) y 1.198 en el este de RDC⁷.

Gracias al desarrollo de su sector industrial y de sus infraestructuras, Sudáfrica encaja de forma natural en la categoría de líder por defecto de África⁸. Es cierto que Sudáfrica

⁵ Ibídem.

⁶ MUTSINDIKWA, Canisio. «South Africa in African geopolitics: the imagined and real role of South Africa in Africa from case analysis». University of South Africa, 2017.

https://www.academia.edu/11637297/SOUTH_AFRICA_IN_AFRICAN_GEOPOLITICS_THE_IMAGINED_AND_REAL_ROLE_OF_SOUTH_AFRICA_IN_AFRICA_FROM_CASE_ANALYSIS

⁷ «South Africa extends troop deployment in Mozambique and Congo», *Reuters*. 24 de abril de 2024.

<https://www.reuters.com/world/africa/south-africa-extends-troop-deployment-mozambique-congo-2024-04-24/>

⁸ KORNEGAY, Francis. «The Geopolitics of IBSA: The South African dimension», *International Policy Centre for Inclusive Growth*. <https://ipcig.org/conference/ibsa/papers/ibsa14.pdf>

no es un líder indiscutible, pero el país ha contribuido significativamente al desarrollo del continente en los últimos veinte años a través del crecimiento del comercio, la inversión y la cooperación al desarrollo. En 2014, Nigeria superó a Sudáfrica y se convirtió en la mayor economía de África subsahariana, pero a pesar de los indicadores del PIB, Sudáfrica está mucho más industrializada que Nigeria y es la economía más diversificada.

Acoger la Copa Africana de Naciones, la Copa Mundial de la FIFA o dirigir la mayor aerolínea del continente no conducen a la hegemonía regional. Pero Sudáfrica, como anfitriona de millones de africanos en sus diásporas, sí influye en los asuntos interestatales, generando cierto poder blando, ya que el flujo continuo de remesas es importante para los presupuestos nacionales de algunos de sus vecinos⁹.

Al lado de los grandes: uno de los BRICS

Fuera del continente, el interés convergente —aunque no idéntico— de Sudáfrica con otras potencias emergentes como China, Rusia o India, les ha unido a ellas frente a Occidente en el intento por reequilibrar la ecuación de poder internacional.

China es el mayor socio comercial de Sudáfrica con un 20,8 % de las importaciones totales y un 11,5 % de las exportaciones. Esta circunstancia conlleva riesgos económicos para el país, ya que su economía es vulnerable a la influencia china, tanto intencionada como no intencionada. Así, por ejemplo, en 2015 el Banco Popular de China devaluó el yuan un 2 % lo que provocó que el rand sudafricano perdiera un 26 % de su valor en los seis meses siguientes¹⁰.

En 2009 China, India, Rusia y Brasil decidieron organizar una cumbre en la que pudieran reunirse fuera del G7. Era el comienzo de los BRIC. En 2011, Sudáfrica, invitada por China, se unió al grupo de forma permanente transformándose en los BRICS. Esta invitación fue un acontecimiento trascendental en materia de política exterior y ha situado a Sudáfrica en un lugar privilegiado en la escena internacional.

⁹ SHAW, Timothy M. *African agency? Africa, South Africa and the BRICS*. Extractive Industries Transparency Initiative. <https://eiti.org/documents/african-agency-africa-south-africa-and-brics>

¹⁰ «South Africa - Country overview», *JANES*, febrero 2024.

Pekín desea que el grupo BRICS (ahora BRICS+) sea el catalizador de su vínculo con el sur global y ansía convertir esta organización en una alternativa estratégica, financiera y económica al G-7, con una propuesta de gobernanza basada en la multipolaridad¹¹. En esta estrategia, Sudáfrica, hasta hace unos meses único representante africano, ha jugado un papel simbólico (más que económico) muy importante.



Imagen 3. El presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, en la cumbre BRICS

Respecto a los BRICS, no se encuadra en la categoría de megaestado aspirante a gran potencia. Su ventaja comparativa dentro de esta relación es su centralidad geoestratégica en la confluencia de los océanos Atlántico sur e Índico, combinada con su condición de tradicional puerta de entrada sur al resto del continente africano.

Muchos inversores internacionales consideran desde hace tiempo a Sudáfrica como la vía de aproximación adecuada para sus operaciones en África. Esto se atribuye a menudo a la solidez de los mercados financieros del país, a su régimen regulador y a una infraestructura de servicios superior, que incluye redes de transporte y distribución avanzadas. Empresas multinacionales de propiedad extranjera han aprovechado sus bases sudafricanas para abrirse camino en la región. Sin embargo, hoy en día la tendencia es que las multinacionales entren cada vez más en el continente africano desde jurisdicciones más adecuadas a la naturaleza de sus operaciones, ya sean mineras o de servicios, o más cercanas a los mercados nacionales concretos a los que se dirigen. Por ejemplo Egipto, Etiopía, Ghana, Kenia, Nigeria o Ruanda operan cada

¹¹ PARDO DE SANTAYANA, José. «Las potencias revisionistas y el Sur Global», *Panorama Estratégico* 2024. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2024. https://www.ieee.es/publicaciones-new/panorama-estrategico/2024/PANEST_2024.html

vez más como puertas de entrada a sus respectivas regiones, generándose así una beneficiosa competencia¹².

Si la pertenencia de Sudáfrica a los BRICS era una forma de que su liderazgo se hiciera visible en la escena internacional, la reciente ampliación a seis nuevos países durante la cumbre celebrada en agosto de 2023 en Johannesburgo, entre ellos dos Estados africanos —Egipto y Etiopía—, conlleva tener que compartir simbolismo y perder singularidad. Desde el punto de vista económico, la fisionomía de los BRICS+ no ha cambiado en el sentido de que la suma de los seis PIB de los nuevos miembros tan solo representa el 11 % del total, una cifra muy modesta si se compara con el 89 % del grupo inicial. China domina el nuevo grupo de forma tan abrumadora como el antiguo. La principal diferencia es la merma del peso en el conjunto de los miembros originales más pequeños, en particular Sudáfrica. Su peso económico es inferior al de cuatro de los seis nuevos miembros —Arabia Saudí, Argentina, Emiratos Árabes Unidos y Egipto— y sólo representa el 1,4 % del PIB del grupo¹³.

Peso económico (PIB 2022) en los países BRICS+	
China	61,6 %
India	11,7 %
Rusia	7,7 %
Brasil	6,6 %
Arabia Saudí	3,8 %
Argentina	2,2 %
Emiratos Árabes Unidos	1,7 %
Egipto	1,6 %
Sudáfrica	1,4 %
Irán	1,2 %
Etiopía	0,4 %

Tabla 1. Peso económico (PIB 2022) en los países BRICS+. Datos del FMI, octubre de 2023. Fuente: VERCUEIL, Julien.

¹² VICKERS, Brendan. «"Still Leading in sub-Saharan Africa?" South Africa, the need for change», *Istituto per gli Studi di Politica Internazionale*. 2016. <https://www.ispionline.it/en/publication/south-africa-need-change-15907>

¹³ VERCUEIL, Julien. «BRICS: les incertitudes d'un forum alternatif», *Institut Français des relations internationales*, 2023. https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/pe4-2023_vercueil_site.pdf

En definitiva, con una población de alrededor de sesenta millones de habitantes y desprovista de una maquinaria militar de primer orden podría juzgarse que Sudáfrica se encuentra en clara desventaja como potencia regional. Sin embargo, el liderazgo de Sudáfrica debe considerarse en el contexto más amplio de integración africana. Así, en lugar de como potencia, Sudáfrica podría ser vista como un líder por defecto de su región, comprometido con impulsar al continente hacia un estatus mejorado dentro del sistema internacional¹⁴.

Balance interno: en entredicho

¿Qué ha pasado en el interior del país durante estas tres décadas? Cuando el arzobispo Desmond Tutu acuñó por primera vez el término «nación arcoíris», para describir la Sudáfrica posterior al *apartheid*, pretendía ilustrar la unidad en el multiculturalismo y la confluencia de muchas razas y etnias en un país que antes se identificaba con una dura separación entre blancos y negros. Pero tres décadas después, los colores del arcoíris han perdido brillo. El país no se encuentra en su mejor momento y atraviesa una situación de deterioro: estancamiento económico, elevadas tasas de desempleo, corrupción, incremento de las desigualdades sociales, protestas por escasez de agua o cortes de electricidad, delincuencia y divisiones raciales.

Sudáfrica es innegablemente un país libre. Las elecciones del pasado 29 de mayo han sido limpias. Sus ciudadanos están amparados por una constitución liberal que garantiza derechos y libertades. Se ha dotado de un Estado de bienestar básico que ha sacado a millones de personas de la pobreza. Los sudafricanos se relacionan ahora más con personas de otras razas que en 1994. Y estos avances no estaban garantizados hace treinta años. De hecho, no eran pocos los que temían que Sudáfrica cayera en una guerra civil o en algún tipo de variante de dictadura o autocracia.

Durante las últimas tres décadas la democracia ha sido un juego de dos mitades: en los primeros quince años se vieron mejoras generalizadas en la vida de la gente, pero en los últimos quince los logros positivos han decaído paulatinamente. Así, en el treinta

¹⁴ KORNEGAY, Francis. «The Geopolitics of IBSA: The South African dimension», *International Policy Centre for Inclusive Growth*. <https://ipcig.org/conference/ibsa/papers/ibsa14.pdf>

aniversario del cambio de régimen se plantea la siguiente cuestión: ¿cuánto tiempo puede sobrevivir la visión de Sudáfrica de Mandela cuando tantos jóvenes no han disfrutado de los beneficios de la nueva era?¹⁵.

Después de que el Congreso Nacional Africano (CNA) obtuviera su primera victoria electoral en 1994, quedó claro que el nuevo partido gobernante estaba ahí para quedarse. Como antiguo movimiento de liberación que lideró la larga lucha para sacar al país del régimen del *apartheid* se benefició de su compromiso, perseverancia y éxito final en la lucha. Una vez que obtuvo un papel clave e indiscutible en el renacimiento de la nación, se estableció la fuente de una legitimación a largo plazo. La libertad había llegado a los sudafricanos negros —que representaban la inmensa mayoría de la población— de la mano del CNA¹⁶. El partido siguió acumulando victorias cada vez más sólidas en las sucesivas citas electorales con mayorías legítimamente ganadas en las urnas y que rara vez se observan en las democracias occidentales.

Su mejor resultado fue el obtenido en las elecciones de 2004 con cerca de un 70 % de los sufragios. Pero desde entonces, la tendencia ha sido la reducción paulatina de sus mayorías mientras que el principal partido de la oposición, el liberal Alianza Democrática (AD), ha ido conquistando varios centros urbanos importantes en comicios locales. En las elecciones de 2019 el CNA bajaba por primera vez del 60 % (57,5 %) y en las pasadas elecciones del 29 de mayo obtenía un exiguo 40,18 %, lo que le va a obligar a configurar un Gobierno de coalición o gobernar en minoría. ¿Qué ha llevado a la CNA a esta situación de declive electoral que refleja la amarga victoria de la última cita electoral?

Estancamiento económico y crisis eléctrica

Desde el año 2012, el crecimiento interanual medio del PIB de la economía sudafricana apenas ha sido del 0,8 %. La caída de los ingresos fiscales ha provocado un aumento de la deuda pública, y los costes del pago de la deuda consumen una parte mayor del presupuesto nacional que la educación básica, la protección social o la sanidad¹⁷. La

¹⁵ «How South Africa has changed 30 years after *apartheid*», *The Economist*. 2 de mayo de 2024.

<https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2024/05/02/how-south-africa-has-changed-30-years-after-apartheid>

¹⁶ MAGRI, Paolo. «South Africa, the need for change», *Istituto per gli Studi di Politica Internazionale*. 2016.

<https://www.ispionline.it/en/publication/south-africa-need-change-15907>

¹⁷ «What are key issues in South Africa 2024 election?», *Reuters*. 13 de mayo de 2024.

<https://www.reuters.com/world/africa/key-issues-south-african-voters-wide-open-2024-election-2024-05-13/>

relación deuda pública/PIB de Sudáfrica supera la media de las economías de mercado emergentes en unos cinco puntos porcentuales y la de otros países del África subsahariana en unos 15 puntos porcentuales¹⁸.

El rápido deterioro económico de Sudáfrica en los últimos años se debe en gran medida a la actual crisis eléctrica, que hasta ahora ha reducido las perspectivas de crecimiento del país en dos puntos porcentuales en 2023, según el Tesoro sudafricano. Años de corrupción, mala gestión, falta de inversión y deterioro de las infraestructuras han obligado a Eskom —que suministra aproximadamente el 95 % de la electricidad sudafricana— a realizar cada vez más cortes programados para evitar el colapso total de la red¹⁹.

Desempleo y desigualdad

La tasa de paro se situó en el 32,9 % durante el primer trimestre de 2024, diez puntos más que en 1994 cuando el CNA llegó al poder. Los jóvenes representan más de la mitad de los parados del país²⁰. Algunos factores causantes de estas cifras escapan al control del Gobierno, como la sequía, el agotamiento de recursos minerales o la creciente competencia de China. Sin embargo, según expertos, una parte del problema es de origen interno, ya que la estrategia de desarrollo y generación de empleo sudafricana ha favorecido las actividades de alta productividad y salarios elevados frente a la creación de empleo intensivo en mano de obra²¹.

Los índices que describen la desigualdad social son de los más altos del mundo y las estructuras de exclusión han arraigado en la sociedad sudafricana, tanto dentro de cada grupo racial como entre grupos raciales y zonas geográficas. Los sudafricanos negros siguen enfrentándose a tasas de pobreza y desempleo más elevadas. A pesar de los esfuerzos encaminados a la transformación socioeconómica, incluidas las políticas dirigidas a mejorar la situación socioeconómica de la población negra, la inclusión ha sido limitada en la práctica. La pobreza ha aumentado hasta el 55,5 %, según el umbral

¹⁸ «No end in sight to South Africa's economic stagnation», *RANE Worldview Stratfor*. 2023.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ O'REGAN, Victoria. «South Africa's Unemployment Rate Edges Up to 32.9 Percent Just Before 29 May Polls», *All Africa*. 14 de mayo de 2024. <https://allafrica.com/stories/202405140480.html>

²¹ NATTRASS, Nicoli. «The Drowned and the Saved: Development Strategy Since the End of *Apartheid*». *South Africa, the need for change*. Istituto per gli Studi di Politica Internazionale, 2016. <https://www.ispionline.it/en/publication/south-africa-need-change-15907>

nacional de pobreza, y muchos más hogares dependen de las transferencias del Estado para mantener sus escasos medios de subsistencia²².

Corrupción

Una serie de escándalos de corrupción en los que se han visto implicadas figuras del CNA o personas relacionadas con esta formación ha generado entre muchos sudafricanos la percepción de que la codicia de los que ocupan cargos públicos está contribuyendo a una deficiente prestación de servicios públicos para todos los demás²³.

En febrero de 2018 el expresidente Jacob Zuma, tras nueve años en el poder, tuvo que dimitir acorralado por múltiples casos de corrupción. La corrupción en la función pública no ha dejado de aumentar y esta situación ha generado una riqueza significativa para quienes forman parte de estas redes, pero a costa de los ciudadanos de a pie. Por otro lado, es justo también destacar que el país mantiene un poder judicial independiente, unos medios de comunicación dinámicos y relativamente libres e instituciones estatales sólidas²⁴.

Divisiones raciales

Al final del *apartheid*, Sudáfrica se caracterizaba por marcadas divisiones raciales y étnicas. El nuevo régimen democrático ha intentado abordar esta situación y como resultado la «Sudáfrica privilegiada» y la clase media es cada vez más multirracial. Así, mientras que durante el régimen de *apartheid* la estructura de clases coincidía perfectamente con la estratificación racial (una élite blanca, una «pequeña burguesía» india y de color y un amplio proletariado de población negra), la sociedad sudafricana actual se caracteriza por una burguesía mayoritariamente multirracial. No obstante, la

²² VV. AA. «Growth through inclusion in South Africa», *Working Papers*. Center for International Development at Harvard University, noviembre de 2023. <https://growthlab.hks.harvard.edu/policy-research/south-africa>

²³ «What are key issues in South Africa 2024 election?», *Reuters*. 13 de mayo de 2024. <https://www.reuters.com/world/africa/key-issues-south-african-voters-wide-open-2024-election-2024-05-13/>

²⁴ MARCHANT, Michael. «A Captured State? Corruption and Economic Crime», South Africa, the need for change», Istituto per gli Studi di Politica Internazionale, 2016. <https://www.ispionline.it/en/publication/south-africa-need-change-15907>

reducción de la desigualdad entre grupos raciales se ha visto contrarrestada por el crecimiento de la desigualdad dentro de cada uno de esos grupos²⁵.

Respecto a la propiedad del suelo, Sudáfrica continúa enfrentando una tensión racial. Según una auditoría de tierras del Departamento de Desarrollo Rural y Reforma Agraria de Sudáfrica de 2017, la población blanca de Sudáfrica poseía más del 70 % de las explotaciones agrícolas, pero representa menos del 10 % de la población total. Por lo tanto, las políticas de reforma agraria son una fuente persistente de tensión racial, ya que muchos sudafricanos negros piden mayores medidas redistributivas y los agricultores blancos afirman ser víctimas de ataques por motivos raciales²⁶.

Violencia

Durante casi dos décadas el número de asesinatos en Sudáfrica descendió anualmente de algo menos de 27.000 en 1995/96 a 16.213 en 2012/13. A partir de entonces, las cifras empezaron a aumentar hasta alcanzar los 27.272 en 2022/23. En el caso de la delincuencia, el Banco Mundial estimó en diciembre de 2023 que esta le cuesta a la economía sudafricana alrededor del 10 % del PIB anual. Los índices de delincuencia del país figuran desde hace tiempo entre los más altos del mundo. La minería ilegal o el robo de cobre, sobre todo en las infraestructuras ferroviarias, son los principales factores delictivos que contribuyen a restringir el crecimiento del PIB sudafricano²⁷.

Los altos niveles de pobreza, desempleo y desigualdad han creado un terreno fértil para que el crimen arraigue en Sudáfrica, agravado por la proliferación de grupos criminales organizados y una avalancha de armas ilegales durante los últimos años²⁸.

Perspectivas tras las últimas elecciones

Nelson Mandela votó por primera vez en su vida el 27 de abril de 1994 en Inanda, una zona pobre en las colinas sobre la ciudad de Durban. La elección del lugar demostró que

²⁵ RONZA, Rocco W. «“Race, Inequality and Civil Unrest: Social Tensions on the Rise”. *South Africa, the need for change*». Istituto per gli Studi di Politica Internazionale, 2016. <https://www.ispionline.it/en/publication/south-africa-need-change-15907>

²⁶ «South Africa - Country overview», JANES, febrero 2024.

²⁷ «La delincuencia agravará la crisis de crecimiento de Sudáfrica», *Oxford Analytica*. Enero 2024.

²⁸ «What are key issues in South Africa 2024 election?», *Reuters*. 13 de mayo de 2024.

<https://www.reuters.com/world/africa/key-issues-south-african-voters-wide-open-2024-election-2024-05-13/>

el futuro presidente de Sudáfrica no había perdido su capacidad simbólica tras 27 años como el preso político más famoso del mundo. Tras depositar su voto, Mandela se dirigió a la cercana tumba de John Dube, el primer presidente de su partido, el CNA. «Vengo a comunicarle, señor presidente, que Sudáfrica es ahora libre», declaró²⁹.



Imagen 4. Votación de Mandela el 27 de abril de 1994 y de Ramaphosa el 29 de mayo de 2024

Sudáfrica sigue siendo libre tres décadas después, pero el partido de Mandela se encuentra más débil que nunca. Los resultados de las elecciones nacionales del pasado 29 de mayo, que han sido testigo de la pérdida por primera vez de la mayoría absoluta del CNA, vienen a consagrar un periodo de transición política desde un sistema de partido dominante a un sistema de partidos más competitivo.

El CNA, que ha dominado la política sudafricana a nivel nacional, provincial y local, ya no tiene garantizadas mayorías regulares y los gobiernos de coalición serán cada vez más habituales en todos los niveles de gobierno. Y así se ha experimentado tras las elecciones locales de 2021, donde hubo un aumento significativo del número de ayuntamientos en los que ningún partido obtuvo mayoría suficiente para gobernar en solitario (alrededor de ochenta frente a los treinta de la legislatura previa)³⁰.

²⁹ «How South Africa has changed 30 years after *apartheid*», *The Economist*. 2 de mayo de 2024. <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2024/05/02/how-south-africa-has-changed-30-years-after-apartheid>

³⁰ DESAI, Pranish y ZONDO, Mxolisi. «Enhancing political accountability in South Africa», *Good Governance Africa*. Junio de 2023. <https://gga.org/enhancing-political-accountability-in-south-africa/>

El gobierno de coalición a nivel estatal no es nuevo en Sudáfrica si se tiene en cuenta que el primer ejecutivo tras el *apartheid* fue un gobierno de unidad nacional. Pero para hacerse una idea de cómo puede funcionar en esta ocasión, la mejor muestra puede encontrarse en la actuación de los gobiernos de coalición municipales. En este ámbito local, a pesar de algunos éxitos, la polarización política y la ambición personal han impedido la cooperación y el compromiso necesarios para formar coaliciones estables y orientadas a resolver los problemas de los ciudadanos. En ausencia de un sentimiento más amplio de unidad nacional, la mayoría de los analistas sudafricanos se muestran pesimistas sobre la posibilidad de que los partidos políticos sean capaces de superar sus divisiones y aprovechar el potencial democrático del gobierno de coalición³¹.

Entre los partidos con más probabilidades de apoyar al presidente Cyril Ramaphosa en su acción de gobierno se encuentran dos formaciones escindidas del CNA: el Economic Freedom Fighters (EFF) y el partido de reciente creación uMkhonto Wesizwe (MK), este último liderado por el expresidente Jacob Zuma. Se trata de formaciones que han competido por un núcleo similar de votantes. El EFF ha obtenido un 9,52 % de los sufragios (cuarta fuerza). Se trata de un partido que aboga por el empoderamiento económico de los negros y políticas redistributivas de la tierra, podría ser la opción más viable para un gobierno de coalición (sobre todo para la facción populista del CNA, Transformación Económica Radical). Uno de los compromisos principales con los que se ha presentado el EFF a estas elecciones es suprimir las disposiciones constitucionales sobre indemnizaciones en caso de expropiación de tierras. En el caso del MK, con el 14,58% de los votos (tercera fuerza), aboga directamente por eliminar la propia Constitución y sustituirla por «soberanía parlamentaria sin restricciones». Estas promesas reflejan el creciente descontento de algunos jóvenes votantes negros con el orden constitucional liberal, al que culpan de las persistentes desigualdades sociales y económicas del país. Por el contrario, la segunda fuerza más votada y tradicionalmente principal partido de la oposición, el AD (21,81 % de los sufragios en las pasadas elecciones), es un partido de centroderecha con una base de apoyo entre las minorías raciales de Sudáfrica (blancos y de color). Ofrece un diagnóstico económicamente liberal y culpa del estancamiento económico, la desigualdad y el desempleo no a las

³¹ TOWRISS, David. «How South Africa's elections may reshape its democracy», *International Institute for Democracy and Electoral Assistance*. 15 de mayo de 2024. <https://www.idea.int/blog/how-south-africas-elections-may-reshape-its-democracy>

limitaciones constitucionales, sino al excesivo control estatal sobre la economía y a las políticas basadas en la raza³².

Según analistas sudafricanos, una coalición en la que participen los dos partidos mayoritarios –CNA y AD- sería más estable que alianzas con formaciones nuevas y radicales. El líder del AD, John Steenhuisen, ya ha mostrado su disposición a iniciar de inmediato conversaciones con Ramaphosa con el objetivo de bloquear lo que algunos han descrito como una «coalición catastrofista» («doomsday coalition») entre el CNA, el EFF y el MK. Por su parte, las mencionadas formaciones de izquierda han mostrado igualmente su mano tendida a negociar, con la salvedad de que el MK ha manifestado que está dispuesto a llegar a acuerdos con el CNA pero no con Ramaphosa³³.

Si el CNA decide asociarse con partidos centristas y fiscalmente conservadores aumentará la presión sobre el presidente Ramaphosa para que amplíe el papel del sector privado en los sectores de la energía y el transporte. Pero este impulso privatizador se vería probablemente limitado por la necesidad del presidente de mantener la unidad dentro del CNA y evitar una rebelión interna de la facción más populista del partido. Si por el contrario el CNA opta por apoyarse en su acción de gobierno con partidos de izquierdas como el EFF o el MK se reducirá la probabilidad de liderar reformas económicas favorables al mercado. Además, estos grupos políticos presionarán para que se amplíe todavía más la intervención del Estado en la economía, así como para que se expropien tierras sin compensación a los terratenientes blancos. Estas presiones dificultarían la implementación de las reformas económicas políticamente costosas y con visión a largo plazo que muchos expertos consideran que debe de emprender Ramaphosa para acelerar el ritmo de crecimiento económico, renovar el tejido industrial y energético y favorecer de esta manera la generación de nuevos puestos de trabajo.

Conclusiones

Como balance de estas tres décadas de la era Mandela podemos concluir que, en la escena internacional, Sudáfrica ha consolidado, aunque sea por incomparecencia de

³² «No end in sight to South Africa's economic stagnation», *RANE Worldview Stratfor*. 2023.

³³ «Race to form South Africa's next government: Who will the ANC ally with?», *Al Jazeera*. 3 de junio de 2024. <https://www.aljazeera.com/news/2024/6/3/race-to-form-south-africas-next-government-who-will-the-anc-ally-with>

rival, un doble liderazgo respecto a la región subsahariana del continente: liderazgo económico gracias a su riqueza natural y un proceso de industrialización único en esas latitudes, y liderazgo moral por su política de defensa de derechos humanos y principios democráticos. Sudáfrica es hoy un referente y modelo de éxito en África, pero en el actual momento de polarización y cambios geopolíticos la duda es si el país que ha derivado en potencia regional durante la era Mandela continuará siéndolo si no se resuelven los diferendos internos, que podrían desembocar en una era «post-Mandela», y que en combinación con los efectos de la reconfiguración geopolítica podrían arrastrar al país arcoíris a sufrir un retroceso de su peso en África y en el mundo.

En el ámbito doméstico, a corto plazo los resultados de las últimas elecciones no pondrán fácil a Ramaphosa emprender las reformas económicas y sociales que necesita el país para retornar al círculo virtuoso del crecimiento económico y la creación de empleo. En cualquier caso, lo que parece claro es que esta amarga victoria es una llamada de atención de los ciudadanos, especialmente los más jóvenes, al presidente. Un mensaje claro de los sudafricanos a la élite política del CNA: se ha acabado el «crédito moral» y no hay que dar por sentado que dentro de cinco años no se vaya a producir la alternancia política en el Gobierno de la nación. Alternancia que, desde el punto de vista de los principios democráticos, siempre es saludable.

*Óscar Garrido Guijarro**

Doctor en Paz y Seguridad Internacional
Analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos
[@oscargarrido](#)